BUSCANDO ENTRE EL SERRÍN

Un grupo de trabajadores estaba terminando de descargar un camión de serrín, cuando uno de ellos advirtió que había perdido su reloj de pulsera, regalo de compromiso de su novia. Inmediatamente sus compañeros se ofrecieron a buscarlo.

Acabaron tomándose la búsqueda como una diversión, lanzándose serrín unos a otros y armando una gran polvareda… Pero no dieron con el reloj. Cansados decidieron dejarlo para ir a tomar un refresco.

Mientras tanto un joven que había estado observando la faena entró en el almacén y, al poco rato, se presentó ante el grupo con el reloj.

> —¿Dónde estaba? -Le preguntaron-, lo habíamos buscado por todas partes. No puede ser. ¿Cómo lo has hecho?

Me he puesto a buscarlo en silencio completo hasta que he oído el tic-tac del reloj y lo he sacado de donde estaba enterrado bajo el serrín.

Moraleja:
Para escuchar a Dios hay que hacer silencio, parar otros ruidos y encontrarse con El, en el silencio de nuestro corazón.

TAGS:
Silencio, oración, Dios, constancia, paciencia